

Construcción de la Presa del Renacimiento Etíope: Negociación entre Etiopía, Egipto y Sudán

ESTUDIO DE CASO

DICIEMBRE 2020 | SEMILLERO CADE



Imagen tomada de: Getty Images, 2019

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, uno de los conflictos geopolíticos más importantes en África ha estado enmarcado en la construcción de la Gran Presa del Renacimiento, un megaproyecto energético que Etiopía está construyendo en el río Nilo, y al cual Egipto y Sudán se oponen. Sin embargo, no es la primera vez que existe una pugna por las caudales de este río.

Los desacuerdos sobre el manejo de las aguas del Nilo tienen origen en la colonización británica. Desde entonces, a lo largo del siglo XX, Egipto ha firmado dos acuerdos bilaterales para designar el uso y asignación del caudal del río: el primer tratado, firmado con Gran Bretaña en 1929, le otorgó poder de veto a Egipto sobre cualquier proyecto de construcción que se diera en el Nilo o sus afluentes. El segundo, suscrito con Sudán en 1959, le asignó un rendimiento total de 55,5 bcm/año a Egipto y 18,5 bcm/año a Sudán. En este acuerdo se reconocieron los derechos de otros Estados del Nilo, pero dio a Egipto y Sudán el poder de asignar los derechos de uso de las aguas del río. Esto permitió que Sudán tuviera una mayor participación que Etiopía, aunque este último abastezca entre el 70% y 80% del agua del Nilo.

ESCRITO POR:

- *Valentina Castro Mora*
Estudiante de cuarto semestre, 2020-II.
Contacto:
daniela.castro04@est.uexternado.edu.co
- *María Fernanda García*
Estudiante de cuarto semestre, 2020-II.
Contacto:
maria.garcia57@est.uexternado.edu.co

REVISADO POR:

- *Paula Martínez*
- *Juliana Bustos*
- *Andrea García*



Imagen tomada de: middleeastmonitor.com, 2020

Estos acuerdos han intentado mejorar la cooperación para trabajar en el desarrollo de un marco institucional y legal definitivo para administrar la cuenca del río Nilo a lo largo de los años, con la intención evitar que cualquier actividad cause un daño apreciable a los intereses de otros países. A pesar de esto, Etiopía inició la construcción de la Gran presa en el Nilo Azul en 2011, sin el consentimiento de ningún otro país fronterizo, lo que ha llevado a un conflicto creciente entre Etiopía, Egipto y Sudán, generando un estancamiento en las negociaciones. Por esto, a lo largo del presente escrito se analizarán los procesos que se han llevado a cabo en las discusiones en cuatro secciones. En la primera se describirá la relación entre las partes y sus intereses; mientras en las dos siguientes, se explicará como el poder y la dignidad han jugado un rol fundamental en las negociaciones. Al finalizar se presentarán las conclusiones enfocadas en los elementos que consideramos pueden ser cruciales para lograr cerrar el acuerdo.

RELACIÓN E INTERESES

En los procesos de negociación es importante obtener información de las partes para tener una idea de las perspectivas que tienen los involucrados y entender qué tipo de intereses hay de por medio. En este caso, vemos que la construcción de la presa del Renacimiento (GERD) representa para Etiopía una oportunidad no solo para superar el déficit eléctrico que se ha presentado en los últimos años, sino también para modernizar su economía, enfocándose en la exportación de energía hidráulica para los países africanos. Etiopía aspira a mejorar sus conexiones con los países vecinos para brindarles acceso al servicio a nivel regional, aunque no todos los países están dispuestos a acceder a este. A pesar del beneficio de la Presa en el largo plazo, esta construcción implica un gran riesgo para la población, principalmente egipcia y sudanesa, en el corto plazo.



Imagen tomada de: Reuters, 2020

En este sentido, para entender las ventajas o desventajas que puede traer consigo el funcionamiento de la presa es importante mencionar algunos elementos geográficos. Según un análisis del Instituto Español de Estudios Estratégicos, la cuenca del Nilo está compartida por 11 Estados. El río circula por una de las partes del mundo con mayor déficit eléctrico, la región está sometida a un gran incremento demográfico, por lo que, la demanda de recursos hídricos aumenta cada vez más. Por último, la cuenca del Nilo está sometida a las consecuencias del cambio climático, especialmente las zonas secas y desérticas (García, 2020).

El cambio climático es uno de los factores que está afectando directamente al río por las condiciones térmicas de la región (mediterránea, semiárida, árida, subtropical y tropical); cualquier mal manejo de la presa implicaría graves consecuencias a la supervivencia de las poblaciones que dependen del río (García, 2020), por ejemplo, la de Egipto y Sudán.

El primer país ve la presa como una amenaza, ya que teme que su único acceso a los recursos hídricos se vea bruscamente afectado. Por su parte, Sudán ha cuestionado la construcción de la GERD, por la existencia de algún tipo de inundaciones que pueda afectar una parte de su territorio.

Es importante recordar que la construcción de la presa no tiene un único marco legal aceptado por todos los Estados ribereños. En la actualidad, los únicos instrumentos legales para el uso y la asignación del agua son los dos acuerdos mencionados anteriormente. Estos últimos benefician a Sudán y a Egipto frente a Etiopía, por lo que, a lo largo de las negociaciones sobre la construcción de la Presa, este país ha mostrado cierta indignación con respecto a la exclusión en los acuerdos coloniales y la falta de reconocimiento de sus derechos como país ribereño del Nilo. De hecho, un artículo de National Geographic, publicado en el año donde más hubo tensiones en la negociación de la presa, evidencia la inconformidad del Gobierno etíope frente a la poca participación histórica de este país en lo referente al río:

“Egipto insiste en que el esquema hidroeléctrico de Etiopía equivale a una violación de sus derechos históricos, una violación del acuerdo de la era colonial de 1959 que asignó casi tres cuartas partes de las aguas del Nilo a Egipto, [...], Etiopía sostiene que Egipto y Sudán aguas abajo no tienen motivos para tener miedo. El gobierno dice que simplemente está corrigiendo las desigualdades de los acuerdos anteriores para compartir el agua, que habían dejado a los nueve países río arriba en gran parte, privados de acceso al Nilo” (Schwartzstein, 2013).

Por lo anterior, el conflicto entre estos tres países tiene un elemento geográfico importante, debido a las implicaciones que puede traer consigo un mal manejo del caudal del río o los desacuerdos en los derechos del uso equitativo del agua. Teniendo en cuenta estos dos componentes, se ha visto a lo largo de las negociaciones que la relación entre los países se ha basado principalmente en una lucha por lograr que la contraparte ceda a los argumentos del otro, por lo que, la negociación ha terminado en varias ocasiones en un punto muerto. En las próximas dos secciones se hará un análisis del poder en las negociaciones y se tratará el tema de dignidad como un elemento diferenciador en los resultados de estas.



Imagen tomada de: Google Maps, 2020

ESTUDIO DE PODER EN TORNO A LAS DECISIONES DE LA PRESA

En la sección anterior se expusieron los argumentos que han estado presentes en las negociaciones, y la importancia de analizar el poder como un elemento fundamental en el desarrollo de las mismas. Es de esperar que la parte con más poder tenga mayor facilidad de persuasión, y por consiguiente, mayor control sobre los resultados del acuerdo.

En este caso, el poder en la negociación de la presa consta de tres elementos: el primero es el poder de veto que da ciertas ventajas a Egipto y a Sudán, pero excluye a Etiopía. El segundo es la geografía, la cual determina no solo las desventajas por las condiciones climáticas, como se mencionó anteriormente, sino también las ventajas en términos de la ubicación del territorio; por último, el tercer aspecto son las amenazas y el apoyo internacional como mecanismos de presión.

Poder de Veto

En términos generales, en una negociación, el poder de veto implica que una de las partes puede parar unilateralmente cualquier acción que desee. Como se mencionó anteriormente, los acuerdos suscritos sobre el Nilo le daban el control a Egipto sobre todos los proyectos que se llevaran a cabo en la caudal del río. Sin embargo, en torno al conflicto de la construcción de la Presa se ha evidenciado que, con el tiempo, estos acuerdos – firmados bajo el dominio británico – han perdido validez. Anteriormente, el control de la fuente del Nilo fue un objetivo colonial importante para los británicos durante la lucha por África. De

hecho, en 1902, Sudán (bajo la potestad de Reino Unido) y Etiopía concluyeron el Tratado anglo-etíope en el cual, Etiopía acordó no detener ni bloquear totalmente el flujo del Nilo sin consultar a Sudán. Sin embargo, con el Tratado Anglo-Egipcio y el Tratado de las Aguas del Nilo de 1959 entre Egipto y Sudán, los demás estados ribereños han exigido, mediante distintas iniciativas, que se firme un nuevo acuerdo multilateral, más equitativo con el uso del agua (García, 2020).

En 1990, surgió el Acuerdo Marco Cooperativo de la cuenca del Nilo conocido como Basin Cooperative Framework Agreement (CFA), una iniciativa para lograr un acuerdo que integrara a todos los países de la cuenca del río para discutir sobre la gestión y utilización del Nilo (García, 2020). Este acuerdo fue firmado por Burundi, Etiopía, Kenia, Ruanda, Tanzania y Uganda. En un primer momento, Egipto y Sudán se opusieron a la firma de este acuerdo, sin embargo, en 1993 confirmaron la intención de cooperar por medio de un tratado donde afirman que se abstienen de participar en cualquier actividad que pueda causar un daño apreciable a los intereses de los demás Estados (en todo lo que tenga que ver con infraestructura con relación al río Nilo) (Salman, 2015). Lo último parece razonable a simple vista; no obstante, la abstención de firmar el CFA muestra una necesidad por parte de ambos países de mantener su poder sobre las decisiones del río. De alguna forma buscan “cooperar” pero si es bajo sus reglas de juego, es decir, únicamente bajo los estatutos de los acuerdos de 1929 y 1959.

Geografía

La geografía ha jugado un papel fundamental en la negociación debido a que aproximadamente un 86% del cauce del río Nilo proviene de Etiopía (Lee, Lee, & Hong, 2018), por lo que, para este país es lógico disponer de este recurso para su desarrollo socioeconómico. A pesar de que Egipto no se opone completamente al funcionamiento de la presa, quiere extender el proceso de llenado a 7 años aproximadamente, lo que limitaría el proyecto de desarrollo que visualiza Etiopía.

Debido a la crisis geopolítica y de seguridad nacional, en 2015 se firmó una Declaración de Principios entre Egipto, Etiopía y Sudán, con el fin de abordar las implicaciones en términos geográficos y económicos, así como los efectos o daños ambientales que podía traer el funcionamiento de la presa. Además, la declaración tenía como intención establecer un mecanismo que permitiera un eventual acuerdo tripartito sobre las reglas de llenado y operación de la infraestructura. Sin embargo, tras años de la declaración conjunta, los tres países han tenido varias rondas de negociación (lideradas por la Unión Africana) sin ningún avance en concreto, a su vez que Etiopía comenzó el proceso de llenado de la presa sin el consentimiento de los otros países.

Desde el principio, la posición de Etiopía ha sido poner a funcionar la presa a toda costa, incluso sin responsabilizarse de las afectaciones externas por su manejo en el cauce del río. De hecho, frente a los resultados de un informe de impacto ambiental – producido por empresas francesas, y contratado por Egipto, Etiopía y Sudán –, el ministro de Asuntos de Comunicación del Gobierno de Etiopía, Getachew Reda



Imagen tomada de: El País, 2020

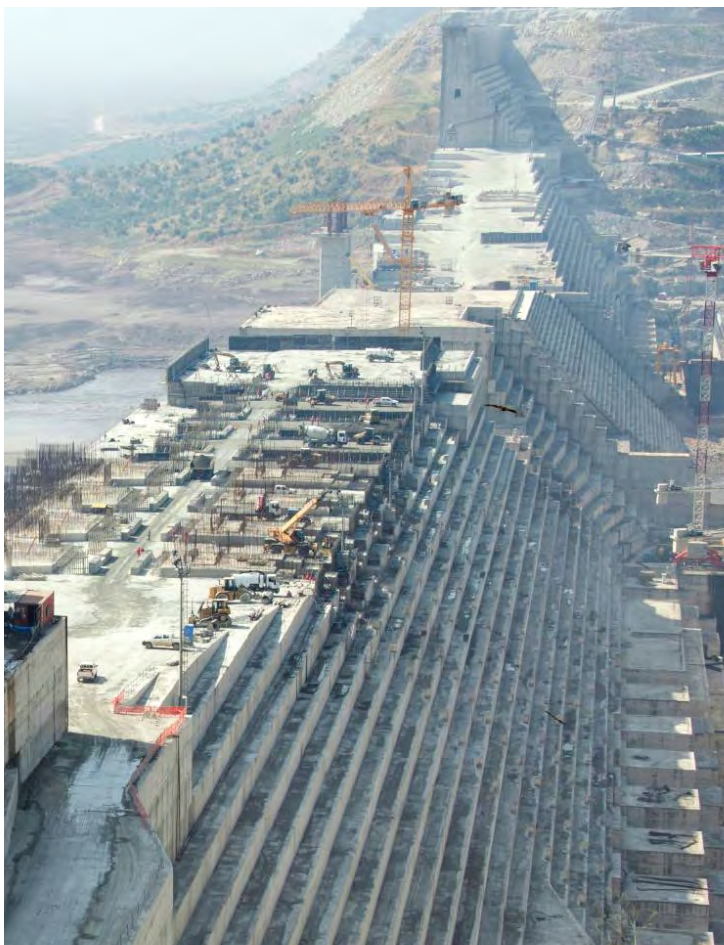


Imagen tomada de: GIOIA FORSTER, 2017

afirmó que: “La represa se está construyendo y esto no se verá afectado por el informe, pero si hay alguien que cree que se vería afectado después de realizar el estudio, entonces no es nuestro problema en Etiopía” (Abbas, 2016).

La posición de Etiopía ha sido fuente de conflicto y gran preocupación para sus contrapartes en medio de las negociaciones. Por ejemplo, de acuerdo con un estudio de la Sociedad Geológica de América, publicado en el 2017, la GERD provocaría que Egipto sufriese una escasez del 25% en su cuota anual de agua si el depósito de la presa se llena de cinco a siete años. Por esta razón, Egipto quiere que el llenado sea lo suficientemente lento como para evitar una gran escasez de agua que afecte a su población (Farouk, 2019). Sin embargo, Etiopía quiere – y necesita – acelerar su acceso a una nueva fuente de energía eléctrica. A 2020, “entre más de 110 millones de personas etíopes, el 46% sólo usa energía eléctrica para actividades diarias como la preparación de alimentos y otras tareas. En la zona rural del país, donde vive el 80% de la población, la gente no tiene un suministro de energía sostenible” (Massaro, 2020).

Como consecuencia, debido a la ventaja geográfica que tiene Etiopía para llenar más rápido la represa, este país está dispuesto a continuar con la construcción de la Presa en el Nilo Azul, incluso si esto puede afectar drásticamente la principal fuente de agua de Egipto y Sudán.

Amenazas y apoyo internacional como mecanismo de presión

El manejo eficiente de las técnicas de presión es un mecanismo para debilitar o convencer a la otra parte negociadora. Esta herramienta de influencia se relaciona eficazmente para alcanzar unos objetivos específicos (Salinas, 2017) que dependen de los intereses de las partes y las resoluciones de estas mismas a lo largo de las negociaciones. En respuesta a las decisiones unilaterales por parte de Etiopía de comenzar a construir la presa e iniciar el proceso de llenado, Egipto se ha visto en la necesidad de acudir al apoyo internacional y al uso de amenazas como instrumento de presión en las negociaciones.

En 2019, las tensiones llegaron a su auge cuando el líder del Gobierno egipcio, Abdul Fattah al-Sisi, dijo que las conversaciones para lograr acuerdos entre los tres países se habían “estancado” y pidió la intervención de gobiernos extranjeros para desatascar la situación (BBC, 2019). Por su parte, el 22 de octubre del mismo año, el primer ministro etíope, Abiy Ahmed, afirmó que nada impediría que su país completara la construcción de la GERD a lo largo del río Nilo y, en respuesta a la amenaza de intervención militar por parte de Egipto, añadió que podría preparar recursos en caso de guerra; sin embargo, el presidente etíope, Abdul Fattah al-Sisi, está comprometido a evitar el conflicto y pide al Gobierno de Estados Unidos y a la Unión Europea que sean medidores en las negociaciones (Farouk, 2019).



Imagen tomada de: Tiksa Negeri / Reuters, 2019

El apoyo internacional es una medida que utiliza el Gobierno de Etiopía para apaciguar las amenazas de Egipto. Aunque “dadas las relaciones históricas de los tres países y su dependencia del Nilo, es poco probable que vayan a la guerra. No [se espera] que Egipto use la fuerza militar contra el estado que aporta el 86% del agua del Nilo, Etiopía” (Tekuya, 2020).

Por otro lado, Egipto también ha visto la necesidad de buscar el apoyo internacional, especialmente de Estados Unidos. El Cairo ha intentado tomar el control total del río Nilo ejerciendo presión sobre Etiopía, pero estos intentos no han tenido frutos. Especialmente porque la presa ya está construida, e incluso, ya se empezó a llenar el embalse en julio de 2020. Aunque el Ministro de agua, riego y energía de Etiopía aseguró en un artículo para Financial Times que el proceso de llenado se había dado de forma natural por la temporada de lluvia; esto ha sucedido sin el consentimiento de las otras dos partes, traicionando así la confianza entre los países (Financial Times, 2020).

En respuesta a la decisión unilateral de comenzar a llenar la GERD, en septiembre de 2020, Donald Trump sancionó a Etiopía quitándole más de \$100 millones de dólares en ayuda exterior al país (Zengerle, 2020); no obstante, Etiopía también ha respondido a estas presiones y se ha mantenido firme con su proyecto. Recientemente el comandante de la fuerza aérea de Etiopía ha anunciado que está preparado para cualquier posible ataque que se intente hacer en contra de la represa, debido a esto, se declaró que no se puede sobrevolar en la zona donde se encuentra la represa en construcción, pero se podrían expedir permiso para eso (Geeska Afrika Online, 2020).

Con lo anterior, se evidencian los intentos de ejercer presión a través de diferentes métodos con la intención de que uno de los países ceda, pero esto ha complicado las negociaciones por dos razones: la pérdida de confianza entre los países involucrados, y un nuevo modelo de multiactores, con diferentes organizaciones y naciones implicadas. Estos elementos han terminado por profundizar la tensión entre las partes, reforzando sus posiciones y llevando a las negociaciones a un punto muerto.

En este sentido, Etiopía no quiere tener un acuerdo legal vinculante sobre cómo se dará el llenado y el funcionamiento de la presa, debido a que quiere resolver los conflictos que vayan surgiendo de manera más sencilla, sin renunciar al proyecto. Y en cambio, Sudán y Egipto buscan un acuerdo multilateral que involucre distintas naciones y organizaciones a nivel internacional; “Egipto quiere incluir en el acuerdo una cláusula que permita que los asuntos controvertidos sean tratados por un tercero, mientras que Etiopía cree que los terceros sólo deberían poder brindar orientación” (Al-Youm, 2020). Sin un acuerdo legal vinculante y con la baja probabilidad de llegar a una guerra (que se ve afectada por el cambio de Gobierno en EE. UU.), los mecanismos de presión no han sido tan efectivos como se esperaba.



Reuniones entre Egipto, Sudán y Etiopía con la mediación de Estados Unidos. Imagen tomada de: seenews.com, 2020

ESTUDIO DE LA DIGNIDAD EN LA NEGOCIACIÓN

La dignidad es un elemento crucial al momento de analizar los resultados de la mesa de negociación. Muchas veces, a pesar de que las ofertas para las partes sean relativamente buenas y justas, si hay un ataque a la dignidad, puede no llegarse a un acuerdo. “Cuando las partes creen que ambos tienen una dignidad inherente, tienen la base de un acuerdo” (Harvard Law School, 2019), por eso es necesario que, las partes sean tratadas como seres humanos con un **valor inherente**. Sin embargo, esto no se ha dado en el caso de la construcción de la presa en Nilo Azul.

El papel de Etiopía en la repartición del veto fue prácticamente nulo y se dio arbitrariamente por medio de negociaciones bilaterales, excluyendo a los demás países que rodean al río. Como hemos visto a lo largo del escrito, esto ha generado una gran controversia e indignación, debido a la falta de reconocimiento como país ribereño. En este caso, Etiopía se ha mantenido en una posición muy conveniente para la construcción de la presa; debido a que no fue incluido en el poder de veto, este no reconoce el acuerdo.

De hecho, la construcción de la presa “ [...] representa un retroceso contra la visión que Egipto tiene de sí mismo como la fuente de agua de la región y el “guardián” del río Nilo”(Dessu, 2019) . Sin embargo, hay algo que vale la pena señalar en este caso y es que, el megaproyecto etíope se ve como una oportunidad para poder mejorar la electricidad de toda la región. Aunque inicialmente sea un acto unilateral, en cierta medida puede verse como un reconocimiento al desarrollo de todos los países africanos y a su dignidad.

La posición de firmeza por parte de Egipto y Sudán con respecto al poder de veto también podría verse influenciada por la opinión de los medios y de la misma población egipcia y sudanesa. La indignación se extiende al punto de ver la presa como una amenaza no solo a su legado histórico sino también al bienestar de su población.



Imagen tomada de: Eduardo Soters / AFP, 2019

Por esta razón, como afirma Mahemud Tekuya, “la represa tiene el potencial de cambiar el status quo establecido en esos tratados[...]”. Sin embargo, si lo vemos en contra de Etiopía también se tiene que “[...] Al mismo tiempo, cualquier acuerdo también tiene el potencial de mantener el status quo” (Tekuya, 2020).

De alguna forma, cada una de las partes involucradas cree que tiene mayor decisión de las aguas del Nilo, ya sea por el reconocimiento del veto o como país ribereño. Por ende, si no hay reconocimiento de la dignidad entre las partes es imposible que exista cooperación.

CONSIDERACIONES FINALES: ¿QUÉ SE NECESITA PARA LOGRAR UN ACUERDO?

Para lograr el acuerdo, las partes deben tener en cuenta los distintos factores que han llevado a que esta negociación no se haya concluido. Por un lado, los mecanismos de poder que han utilizado las partes han sido tan fuertes que han generado algún tipo de anclaje, impidiendo que las acciones unilaterales influyan en la decisión de alguna contraparte. Asimismo, la falta de reconocimiento y el ataque a la dignidad evidencian la poca voluntad política de las partes para lograr un acuerdo. Por su lado, el aspecto geográfico ha favorecido a Etiopía debido a su ubicación, mientras que ha puesto en alerta a Egipto y a Sudán por las posibles repercusiones de la presa relacionadas con las condiciones climáticas.

Resaltamos que gran parte del problema es el funcionamiento de la presa y que la discusión gira en torno al proceso de llenado (si se extiende a 5, 7 años o más). Además, se destaca que, a pesar de los mecanismos de presión y de algunos esfuerzos por cooperar, las negociaciones han llegado a un punto muerto. Tanto Etiopía, como Egipto y Sudán, necesitan superar el escenario de desconfianza en el que se encuentran, y trabajar en los detalles sobre la mitigación de la sequía y la resolución de disputas. De hecho, “un acuerdo interino sería de interés para Egipto y Sudán para evitar el llenado unilateral de la presa” (Tekuya, 2020).



Imagen tomada de: descifrandolaguerra.es, 2020

Otro factor importante es cómo se llevan las negociaciones, debido a que sería mejor no recurrir a amenazas para generar presión sobre la contraparte, y así evitar más tensiones en el proceso de negociación. Si se va a involucrar más actores, es preferible que sea con el fin de poder mediar, como se ha dado hasta el momento con la Unión Africana.

Por otro lado, cada parte debe dejar de pensar que esta negociación es un juego de suma cero. Aunque el cauce del agua de Egipto y Sudán baje, este es un proyecto que traerá electricidad a un precio mucho más bajo. Además, si realmente se controla el llenado de la presa aprovechando, por ejemplo, las temporadas de invierno y demás, la presa puede traer otros beneficios como:

“[crear] hasta 12.000 puestos de trabajo, manejar una inundación de 19.370 metros cúbicos por segundo, reducir el aluvión en Sudán en 100 millones de metros cúbicos y también facilitar el riego de alrededor de 500.000 ha de nuevas tierras agrícolas. También reducir aproximadamente 40 km de inundaciones en Sudán, una vez que se complete” (Water Technology).

Por eso se afirma que, “la GERD aumentará el actual suministro de electricidad de Etiopía al triple, y la energía se exportará a otros países de África Oriental, de hecho, ya se han firmado varios acuerdos de compra de energía con los países vecinos, incluidos Djibouti, Kenia, Ruanda, Sudán y Tanzania” (Institute for Security Studies 2017). Con lo anterior podemos afirmar que, si se tiene en cuenta los intereses de las otras dos partes, se puede contribuir al desarrollo colectivo.

En conclusión, como lo dice Malhotra en su libro *Negociando lo Imposible*: “replantear puede ser un arma muy buena, debido a que una primera propuesta después de replantearse puede verse más atractiva, teniendo en cuenta que es lo que cada parte quiere y si lo están viendo a corto o largo plazo” (Malhotra, 2016).



Imagen distribuida por la presidencia egipcia el 10 de febrero de 2019. Presidente egipcio Abdel Fattah El-Sisi (tercero a la derecha) reuniéndose con el primer ministro etíope Abiy Ahmed (centro) y al presidente sudanés Omar al-Bashir (segundo a la izquierda). Imagen tomada de: AFP, 2019

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Lee, S., Lee, Y., & Hong, I. (3 de 10 de 2018). researchgate. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/328064937_Ethiopia's_Path_to_Water_Security_the_case_study_of_the_Grand_Ethiopian_Renaissance_Dam
- BBC. (7 de Noviembre de 2019). Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50317870>
- Dessu, S. (25 de 02 de 2019). The Conversation. Obtenido de <https://theconversation.com/the-grand-ethiopian-renaissance-dam-is-the-new-reality-why-a-deal-must-be-done-107100>
- García, M. H. (8 de Julio de 2020). Instituto Español de Estudios Estratégicos. Obtenido de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA23_2020MARHID_Renacimiento.pdf
- Farouk, M. (12 de 11 de 2019). The Washington Institute. Obtenido de <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-renaissance-dam-negotiations-an-egyptian-view>
- Financial Times. (15 de Julio de 2020). Obtenido de <https://www.ft.com/content/cee866ea-eef8-4a9b-9a28-396d3cb27a44>
- Harvard Law School. (02 de 06 de 2020). Obtenido de <https://www.pon.harvard.edu/daily/negotiation-skills-daily/enhance-your-negotiating-power/>
- Harvard Law School. (30 de 04 de 2019). Harvard Law School. Obtenido de <https://www.pon.harvard.edu/daily/negotiation-skills-daily/ask-a-negotiation-expert-to-resolve-conflict-address-dignity-concerns-nb/>
- Massaro, F. (2020). Hindawi. Obtenido de <https://www.hindawi.com/journals/jece/2020/7502583/>
- Malhotra, D. (2016). Negotiating the impossible. United States of America: Berrett Koehler Publisher.
- Salman. (25 de May de 2015). Obtenido de https://iwra.org/member/congress/resource/1035_Salman_Lowther_Thurs.pdf
- Schwartzstein, P. (28 de Septiembre de 2013). National Geographic. Obtenido de <https://www.nationalgeographic.com/news/2013/9/130927-grand-ethiopian-renaissance-dam-egypt-water-wars/>
- Tawil, N. E. (23 de 06 de 2020). egypt today. Obtenido de <https://www.egypttoday.com/Article/1/88909/Declaration-of-Principles-on-Renaissance-Dam-is-exclusive-agreement-binding#:~:text=The%20Declaration%20of%20Principles%20on,Khartoum%20consists%20of%2010%20principles.&text=%2D%20Cooperation%20must%20be%20based%20on%20mutual%20respect%20and%20cooperation%20between%20the%20two%20countries%20is%20essential%20for%20the%20region%20to%20achieve%20stability%20and%20prosperity%20and%20that%20the%20dam%20is%20a%20key%20to%20achieving%20these%20goals>
- Tekuya, M. (25 de March de 2020). Obtenido de <https://theconversation.com/colonial-era-treaties-are-to-blame-for-the-unresolved-dispute-over-ethiopias-dam-133538>
- Tekuya, M. (20 de July de 2020). Obtenido de <https://theconversation.com/the-grand-renaissance-dam-whats-at-stake-and-what-could-break-the-deadlock-143018>
- Water Technology. (s.f.). Obtenido de <https://www.water-technology.net/projects/grand-ethiopian-renaissance-dam-africa/#:~:text=The%20dam%20will%20be%20capable,in%20Sudan%2C%20upon%20its%20completion>
- Youm, A. M. (04 de 11 de 2020). Egypt independent. Obtenido de <https://egyptindependent.com/egypt-sudan-ethiopia-to-trade-views-at-wednesdays-gerd-negotiations/>
- Zengerle, P. (2 de September de 2020). Reuters. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/us-usa-ethiopia-idUSKBN25T2LO>